

ESTUDIOS BIBLICOS PARA LAS REUNIONES DE CELULAS

Ministerio Emanuel

Serie: El enojo

Tema: El enojo de Jesús

Lección N° 3

Texto: Marcos 3:1-12.

INTRODUCCIÓN: ¿Recuerda algún momento de su vida en el cual el enojo cubrió toda su manera de ser? ¿Recuerda el enojo de alguna persona y las consecuencias que este trajo? Siempre, el enojo traerá sus consecuencias porque mayormente relacionamos el enojo con algo negativo y sus tristes consecuencias al no controlarlo. Usted habrá experimentado alguna consecuencia dolorosa y destructiva y que es como una puerta a la amargura. **CONSIDEREMOS:**

I) APRENDIENDO DEL SEÑOR JESUS. En **Marcos 3:5** vemos que Jesús sintió enojo ante la necesidad de la gente y la dureza de aquellos que se preocupaban más por el cumplimiento de sus normas que por la necesidad de la gente. Nunca se debería olvidar que el enojo puede ser como un disparador de una respuesta que está en nuestras manos. Jesús permitió que en este caso fuera el impulso para un milagro, transformando algo negativo en algo positivo. El que aprende a canalizar su enojo frente a la injusticia de la vida experimentara que Dios se glorificara. Como discípulos del Señor los hijos de Dios deberíamos tenerlo siempre presente aun cuando el enojo quiere estar dominándonos. En **San Mateo 5:22-24**. Existe una palabra de nuestro Señor que evitará muchísimos problemas si se la pone en práctica.

II) EL ENOJO MALO, FORMA UN MAL CARÁCTER. Pues es como una serpiente que con su veneno llega a lo más íntimo del corazón humano llenándolo con frustración y ansiedad. Un Espíritu crítico y condenatorio lleva a menospreciar a los demás con expresiones muy duras. Los hijos de Dios nunca deben olvidar que al estar en Jesucristo la paz que Él da, supera toda situación. **Romanos 5:1**. Y aun en aquellas situaciones que no se pueden entender o explicar, según **filipenses 4:7** la paz de Dios guarda los corazones y los pensamientos!! Cuando el "MAL ENOJO" domina el carácter este llega a volverse hostil y se manifiesta en actitudes polémicas las cuales tienen por finalidad sentirse ofendido y agredido. Cuántas palabras fuera de lugar o hasta insultos muy hirientes fueron dichos en tales momentos que nunca hubieran sido dichos en momentos calmos (**Lucas 22:54b-60**)

III) EL ENOJO MALO AFECTA EL CUERPO. Dios no diseñó el cuerpo humano, para que este viva con una rabia constante o un enojo que no le permita conciliar el sueño e impida al organismo una digestión normal y agradable. Cuántos dolores de cabeza han surgido por un mal enojo y qué decir de las consecuencias en el cuerpo por un problema cardíaco, como así también por el alto nivel de la presión sanguínea descontrolada. Cuán diferente es el bienestar que puede disfrutar todo aquel que ha aprendido a confiar plenamente en el Señor. **1° Pedro 5:7 y Hebreos 12:1**.

IV) EL ENOJO MALO DAÑA LAS RELACIONES. Algo muy doloroso sucede en los casos parecidos al del hijo pródigo, según **San Lucas 15:11-14**. Cuánto dolor inesperado, surge en el seno de una familia por el sencillo motivo de una discusión con la postrera consecuencia de un portazo cargado de ira. Nunca olvide que la ira, afecta también a los demás. No es algo que sorprende la actitud del hermano mayor, según **San Lucas 15:25-30**. Y es tan doloroso ver que los que sufren son las personas más cercanas. Barreras que se levantaron en tales momentos y por años lograron que los implicados se distancien. **EJEMPLO** Lo sucedido entre Jacob y Esaú. Un engaño, que trajo momentos de mucha tensión y años de distanciamiento. La reconciliación es posible cuando hay humildad, para pedir perdón. **Génesis 32:1-11**.

CONCLUSIÓN: *Los hijos de Dios cuentan con la guía sobrenatural del Espíritu Santo para diferenciar entre el enojo bueno y el enojo malo, y de esa manera dar los pasos indicados para poder ser de ayuda y de edificación.*